

RECORDANDO LOS ORÍGENES

INFORMACIÓN CIENTÍFICA

La «Pasteurella aviaria» de Conchinchina. Su bacteriófago. La profilaxis de la enfermedad (*L. Broudin*).—Las investigaciones y estudios precedentes del autor, le permitieron señalar al cólera aviario como una de las epizootias más frecuentes y temibles entre las aves de corral de Conchinchina.

Actualmente confirma su aserto asegurando que esta enfermedad, juntamente con la difteria aviaria, son casi las únicas responsables de la mortalidad en estos animales. El cólera, más frecuente en las épocas lluviosas, y la difteria, por el contrario, más en las secas.

En el trabajo que nos ocupa, Broudin hace un estudio y descripción muy minuciosos del agente determinante de la enfermedad que tiene caracteres morfológicos idénticos a los del grupo en general, y con propiedades bioquímicas peculiares. De las 36 razas estudiadas, 19 ennegrecen el agar al plomo y enrojecen la glucosa, manita y sacarosa. La lactosa y maltosa al parecer permanecen inalterables; dan indol en el agua de peptona.

Un medio de especial aplicación para el diagnóstico, parece ser el agua de levadura recomendada por Staub y Truche, aunque su elaboración es bastante delicada.

El material más a propósito para su aislamiento e investigación en el animal enfermo es, según Staub y Truche, la médula ósea del tarso, sembrando en agar o caldo peptonado Martín. De este modo se consigue en escaso tiempo un cultivo puro de la *pasteurella* causante de la enfermedad.

Un paso de gran importancia dado en el problema por Broudin, es el haber conseguido aislar por primera vez su bacteriófago específico. En colaboración con Combot le obtuvo en octubre de 1925, por filtración de un cultivo puro de esta *pasteurella* en caldo, valiéndose de una bujía L. 3, hallazgo que fue confirmado por Hauduroy, Bordet y Ciuca.

Valiéndose de este bacteriófago, se consigue constantemente una lisis perfecta de cultivos florecientes de la *pasteurella* originaria, y de aquí que sus autores pensaran en utilizarle con fines inmunitarios.

Los resultados obtenidos con los cultivos lisógenos, como vacunantes, han sido muy brillantes, y parece que bastan unas gotas (hasta 0,5 c. c.) en una inyección para preservar eficazmente a los pollos de la enfermedad.

Los ensayos llevados a cabo en el Jardín Botánico y Zoológico de Saigon no dejan lugar a dudas ni reservas.

Tiene gran interés el estudio de esta *pasteurella* desde este especial punto de vista de su profilaxis, por cuanto quizá permita esta orientación llevar a cabo una prevención más amplia, tanto en medicina veterinaria como en la humana. (*Bulletin de la Société de Path. Exotique*, núm. 4, 1927).—V. Matilla.